



<http://enp4.unam.mx/web/academicas>

SÁNDOR MÁRAI, DIVORCIO EN BUDA

LA FILOSOFÍA Y EL DEPORTE



Fotografía: cortesía de Guillermo Hernández Sánchez

LAS FUENTES
DIRECTAS E
INDIRECTAS PARA EL
ESTUDIO DE LA
HISTORIA

¿POR QUÉ LOS MEXICANOS
SOMOS "LOS HIJOS DEL MAÍZ"?





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General
Dra. Mónica González Contró
Abogada General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Biól. María Dolores Valle Martínez
Directora General
Lic. Jaime Cortés Vite
Secretario General
M. en C. María Josefina Segura Gortares
Secretaria Académica

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
M. en E. Martha Marín Pérez
Secretaria General
Mtra. Guadalupe Arteaga Reséndiz
Secretaria Académica
Lic. Mónica Osornio Pérez
Secretaria de Asuntos Escolares
M. en D. José Daniel González Mitre
Secretario de Apoyo y Servicios a la Comunidad
M. en C. Arely Ivonne López Soto
Coordinadora de Difusión Cultural

REVISTA DIGITAL *Páginacuatro.com*

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
Enrique Alejandro González Cano
Editor

DISEÑO Y FORMACIÓN

Enrique Alejandro González Cano
María de la Luz Rubín Sánchez

Fotografía: cortesía de Paulina Hernández

CONTENIDO



CIENCIA Y DOCENCIA

4

LAS FUENTES DIRECTAS E INDIRECTAS PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA

Angélica Araceli González García

10

EL USO DEL INDEX COMO EVALUACIÓN E INTERVENCIÓN EN RELACIÓN A LOS PROCESOS DE INCLUSIÓN

Juliana Virginia Navarro Lozano



INVESTIGACIÓN EN LA CUATRO

36

¿POR QUÉ LOS MEXICANOS SOMOS “LOS HIJOS DEL MAÍZ”?

Socorro Arredondo

Rodríguez, Brenda Gutiérrez

Anaya, Linda Johana Ortiz

Hernández, Pedro Antonio

Vidal Requena



ARTE Y CULTURA

16

LOS JÓVENES DEL 68

Gabriel Alejandro Mancilla Yáñez

21

LA PALABRA ESENCIA DEL HOMBRE

José Elio Flores Guerra

27

CRÍTICA A LA CULTURA DESDE SAMUEL RAMOS

Diego Moreno Luis

31

LA FILOSOFÍA Y EL DEPORTE

Fabián Alejandro García Vergara



LO QUE TIENES QUE LEER

44

SÁNDOR MÁRAI, DIVORCIO EN BUDA

María Cristina Bañuelos Reyes

Imágenes tomadas de:
<https://pixabay.com/es/>



El desencanto de la racionalidad iniciada en la segunda mitad del siglo XX no ha dejado de surtir efecto en la mentalidad contemporánea, digamos, en nuestro siglo y milenio. En efecto, el siglo XXI que parecía traer grandes expectativas y, en algunos sectores, la esperanza de un mundo mejor, sólo trajo nuevos retos y mayores desencantos: por un lado, la ciencia y tecnología parecen no haber cumplido las promesas del bien-estar que ofrecían en la primera mitad del siglo XX; por otro, la racionalidad, razonabilidad, racionabilidad y racionalización no resultaron suficientes para solventar los grandes problemas sociales, entre ellos, la migración (los grandes éxodos del XXI), la violencia en todos los ámbitos humanos, las desigualdades económicas y la indiferencia ante el sufrimiento del otro.

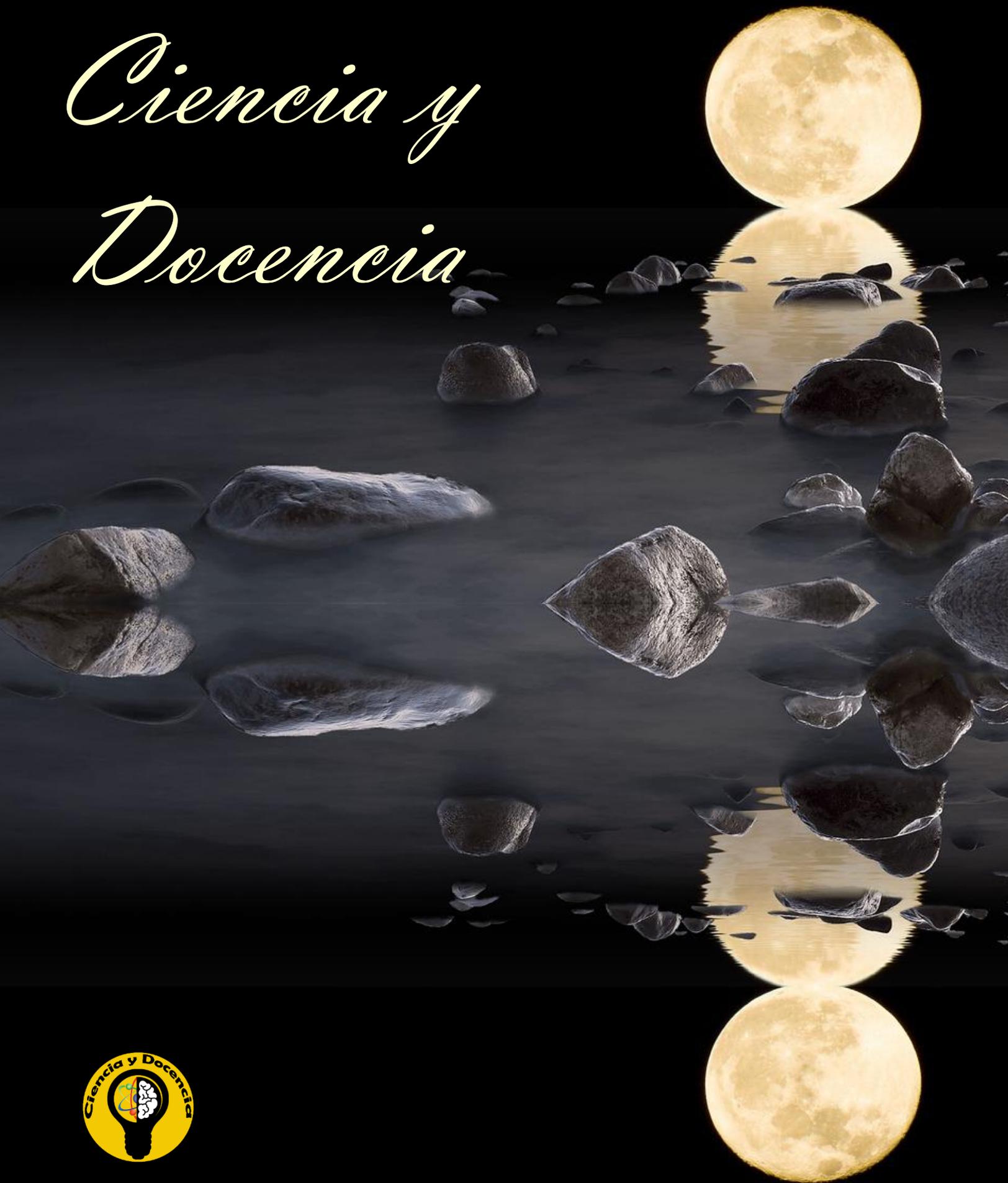
Si bien la educación en modo alguno es la panacea de todos los males de nuestro presente, es la mejor forma para dotar a los jóvenes de las herramientas que no sólo le permitan enfrentar los problemas emergentes en su presente, sino también para transformar su mundo y con ello garantizar un mejor futuro.

En ese tenor, los textos aquí incluidos en su mayoría, de fondo, resaltan la pertinencia de una actitud crítica en el presente: en la lectura de textos literarios e históricos, en la apreciación de la música y el cine, la migración y la vida en sociedad, así como la posibilidad de (auto)construir un pensamiento original. Esperamos que la lectura de todos y cada uno de los escritos incluidos coadyuven la reflexión de nuestro presente y abran un diálogo entre el lector y el autor.

M. en C. Eduardo Delgadillo Cárdenas
Director



Ciencia y Docencia





LAS FUENTES *DIRECTAS E* *INDIRECTAS* →

Para el estudio de la historia →

Por Angélica Araceli González García

El conocimiento histórico es indirecto, depende de la información que el investigador obtiene de las diversas fuentes, las que, en suma, son todas aquellas huellas dejadas por la actividad del ser humano a través del tiempo; son todos aquellos vestigios materiales que permiten reconstruir los acontecimientos y formas de vida del pasado y a estas se le denomina fuentes históricas.

¿Qué son las fuentes de información para la investigación histórica?

Para realizar una investigación histórica, se tiene que recurrir a documentos, testimonios u objetos, a los que se les da el nombre de fuentes y son pieza fundamental para construir nuevo conocimiento. Como fuente(s) se puede recurrir a consultar un documento escrito, un objeto o un testimonio oral. Es conveniente en éste proceso seguir una metodología básica de la investigación en ciencias sociales para lograr una correcta interpretación de las fuentes consultadas. Las aseveraciones que se realicen durante la investigación deberán estar bien sustentadas y demostradas y evitar cualquier tipo de elucubración o visión tendenciosa.

Una vez concluida la investigación histórica además del reporte, tesis, informe o ensayo que se obtuvo como producto, deberán ponerse a consideración del lector el lugar

exacto de donde se obtuvieron las fuentes consultadas, esto permitirá contar con la confiabilidad necesaria y la suficiente certeza de que los resultados son producto de una investigación seria y científica.

Deseo subrayar que el historiador no sólo transcribe las fuentes, sino que constantemente realiza un trabajo de reflexión, de evaluación del material que consulta y de éste modo, va construyendo un conocimiento que es producto de sus reflexiones. Las fuentes son las mismas, no cambian, lo que cambia es la mirada del historiador. Entonces, la información que se pueda obtener de la fuente no se da sólo a partir de ella, sino de la mirada que le da sentido,

una intencionalidad; por ello, al leer los resultados de una investigación, no sólo vemos la transcripción de las fuentes o una interpretación de éstas, sino la mirada del historiador y su interés por construir un discurso histórico, que incluso se convertirá a su vez en una fuente de consulta, como resultado de su investigación e interpretación.

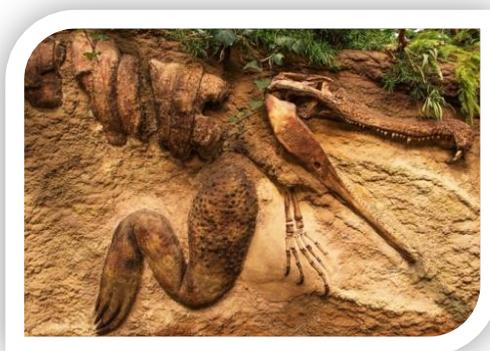
En el proceso de investigación histórica, uno de los aspectos que se debe cuestionar es: ¿quién es el sujeto histórico?, ¿quién es el o los protagonistas del evento o suceso histórico en cuestión? Las respuestas aluden esencialmente a los seres humanos; de este modo todo quehacer o actividad de los seres humanos a través del tiempo dejará una huella o vestigio. Las fuentes no son más que constancias de que el sujeto estuvo ahí, ocupando un espacio y un tiempo concretamente humanos. Antes de que el historiador utilizara las fuentes, éstas ya estaban “ahí”, pero ese estar ahí era difuso, era el limbo, un laberinto, un caos. Es el historiador quien les da sentido y orden, volviéndolas necesarias.

¿Cómo se clasifican a las fuentes?

1. Fuentes de información directa o primaria

Son contemporáneas al hecho histórico estudiado. Por

ejemplo para estudiar el Paleolítico pueden estudiarse los restos fósiles de quienes vivieron en esa época, así como los



Es necesario advertir que no hay una clasificación única acerca de las fuentes primarias y secundarias, o cuando se pueden convertirse a su vez en directas o indirectas. Aquí exponemos una que puede ser útil para distinguir ambas, no obstante la decisión final es la del investigador.

¿Qué debemos hacer con las fuentes?

Ante todo, el historiador se formula una serie de preguntas al investigar a partir de sus fuentes e interpretarlas, entre ellas: ¿Qué es o qué sucedió? ¿Quién o quiénes participaron o se vieron afectados? ¿Por qué pasó? ¿Para qué? ¿Cómo se realizó? ¿Dónde y cuándo sucedió? ¿Cuáles fueron las causas y las consecuencias?

La recomendación para el tratamiento de las fuentes de información primarias es leer el documento por párrafos, comprendiendo su significado al subrayar ideas principales y escribirlas con sus propias palabras a la derecha del mismo; tratando de entender la lectura a partir de las propias anotaciones. Posteriormente, cuando se tenga mayor habilidad de lectura, se podrá leer de “corrido” textos completos, y será más fácil detectar lo que nos dice el historiador (propuesta, problema, situación, características, causas, consecuencias, entre otras).

Respecto a las fuentes, conviene formularse la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de fuente es? A partir de ello:

- Investigar acerca del autor(es) y contexto en que se escribió.
- Investigar las características de la corriente historiográfica a la que pertenece el texto.
- Hacer una ficha de lectura, identificando el espacio (contexto) y el tiempo (diacrónica y sincrónicamente)



¿En dónde podemos buscar las fuentes?

También es importante considerar que las fuentes de información tienen un flujo que va desde su generación, su procesamiento, almacenamiento y diseminación. Para esto se pueden recurrir a museos, bibliotecas, archivos institucionales, empresariales o corporativos, personales o familiares, nacionales, parroquiales, colecciones particulares, entre otros.

Para que los usuarios, investigadores, hagan un uso eficaz de la misma deben conocer además el ciclo de vida de las fuentes de información, los servicios a través de los cuales pueden obtenerlas y los criterios de calidad para evaluarla.

Terminamos presentando algunas sugerencias para utilizar fuentes secundarias que, a su vez, utilicen fuentes primarias; con base en que éstas pueden ser recursos didácticos en la educación caso concreto el uso de la web, formatos institucionales, recomendando sitios reconocidos como fuentes confiables.



Las fuentes en la Era Digital

En el contexto actual debemos hacer mención que más allá de que la literatura sea primaria o secundaria, debemos reconocer que la publicación electrónica se está transformando en un medio de acceso rápido y sencillo a la información basada en el conocimiento y divulgación en el ámbito educativo y científico. Hoy día no existe revista científica internacional reconocida, base de datos o libro que no esté en medio electrónico y disponible a través de Internet.

Por último no quiero cerrar el tema sobre las fuentes de información sin antes mencionar un fenómeno, no nuevo, pero que va considerablemente en aumento y es el tema del plagio o el abuso en el uso de textos como *corte y pega*. Este fenómeno se está expandiendo no solo entre los estudiantes, sino también en los círculos a nivel de investigadores profesionales. Implica además de reflexionar en las repercusiones en el ámbito educativo, en el de los valores. El no reconocer que se está citando las ideas o en alusión a nuestro tema las fuentes de información producto de trabajo de investigación de otro, es un acto que demerita los trabajos escolares y académicos, pero, sobre todo, es una cuestión de hábitos y toma de decisiones que alude al aspecto ético.

Conclusiones

Las fuentes son la materia prima con la que el investigador, en éste caso el historiador, construirá un nuevo conocimiento, es decir, un nuevo discurso. La construcción del discurso histórico lleva tiempo y dedicación; la calidad y pertinencia dependerán de los valores que conformen la ideología del investigador en cuestión.

Lo que implica el trabajo del historiador es una labor de mucho compromiso y responsabilidad. En el proceso de ésta se debe hacer una búsqueda exhaustiva de fuentes, valorar tanto las fuentes primarias como las secundarias. En la recopilación y selección de datos, si bien no se puede llegar a una verdad acabada, lo más que podemos esperar es obtener un consenso que nos gratifique a conciencia en algunas respuestas del cómo y por qué sucedieron los hechos en cuestión. Así, la historia en tanto ciencia, contribuye a generar un conocimiento objetivo y concreto. Es un quehacer crítico no dogmático que somete todos sus supuestos a ensayo y crítica. En humanidades, la metodología debe ser constantemente revisada y cuestionada para mantener su rigor en la investigación y con ello obtener un conocimiento confiable y veraz.

Fuentes

- Delgado de Cantú, G. (2006). *Historia Universal. De la era de las revoluciones al mundo globalizado*. México: Pearson.
- Huerta Gálves, J. M. (s.f.). "Fuentes primarias y secundarias en la construcción del conocimiento histórico". Disponible en: <https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/comunidades/historia/recursos/Fuentes%20Primarias%20Hurtado.pdf>
- Miranda Montecinos, A. (2013). "Plagio y ética de la investigación científica". En *Revista chilena de derecho*, vol. 40, núm. 2, pp. 711-726. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34372013000200016&script=sci_arttext
- Pastor, M. (2007). *Historia Universal*. México: Santillana.
- Pérez Monroy, J., Lara, G. y Romero, J. M. (2003). *Historia Universal. De los orígenes de la modernidad a la crisis del mundo globalizado*. México: Oxford.

El uso del INDEX como *evaluación e intervención* en relación a los procesos de **INCLUSIÓN**

Por Juliana Virginia Navarro Lozano



Recuperado de: <https://vertigo-cloud.com/cordes/web1/la-inclusion-salva-vidas/>

La nueva versión del artículo Index for Inclusión, tiene como fundamento principal dos ejes: promover los elementos básicos de la educación inclusiva y desarrollar su sostenibilidad; además es un instrumento útil para promover la autorreflexión y el diálogo, con la finalidad de desarrollar espacios que fomenten la participación equitativa y de calidad entre los estudiantes.

Booth y Ainscow concibieron en el año 2000, la primera edición del Index, con el objetivo de apoyar a los centros educativos en el proceso de avanzar a centros inclusivos. Contiene diversas prácticas educativas (desarrolladas por investigadores

de tres universidades españolas: la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Barcelona y la Universitat Ramón Llull) que sirven como guía en la educación, para desarrollar y poner en marcha procesos y proyectos de inclusión y que otorga un lugar central a los valores. Pero ¿Qué es el Index?, ¿cómo se utiliza y a quién va dirigido?

Con la finalidad de mejorar la educación, el Index es una guía que facilita la reflexión y la colaboración entre los miembros de la comunidad educativa. Nos permite desarrollar procesos de autorreflexión y de forma colaborativa proponer medidas de mejora, en la cual participen activamente

los diversos miembros que conforman el proceso educativo, en donde las diversas experiencias, opiniones y conocimientos,



cuentan, se valoran y se utilizan para desarrollar el aprendizaje. Esta técnica reduce los procesos excluyentes y ofrece la posibilidad de mejorar juntos, desde el diálogo y la participación, lo que permite y posibilita “empoderar a la comunidad educativa”, desarrollando un nexo entre lo que se dice y lo que se hace, con la intención de transformar nuestros espacios educativos, fomentando y promoviendo la igualdad y dignidad, desde el reconocimiento y respeto de la diversidad de nuestros estudiantes.

La educación inclusiva, nos permite:

- Reflexionar sobre nuestros entornos de aprendizaje.

- Incrementar la participación equitativa de la comunidad (construcción de espacios, modificación de procedimientos, políticas y leyes) y reducir su exclusión.
- Crear espacios para reflexionar sobre: el qué, cómo y cuándo enseñar.
- Ser facilitadores del aprendizaje.

El Index, como documento flexible que es, nos ayuda a emprender, desde el contexto propio de cada escuela, procesos de mejora, y para hacerlo tenemos que reconocer, qué es lo que queremos cambiar y cómo hacerlo; es decir, tenemos que hacer “el reconocimiento de la especificidad contextual” e identificar alguno o algunos de los indicadores y comenzar el “proceso cíclico de investigación-acción”: reflexión, diálogo, búsqueda de evidencias e introducción de cambios.

Independientemente del indicador del que se parta, se propone el siguiente proceso cíclico, el cual está compuesto de acciones, pero son sólo sugerencias, que se deben llevar a cabo de forma flexible:

- Fase 1 “Comenzando”. Conformar o seleccionar un grupo y elaborar un

registro de lo que se va desarrollando, revisar indicadores y preguntas del Index, las cuáles nos ayudarán a promover la reflexión y facilitar la participación de los miembros del grupo. Dialogando sobre lo que se entiende por inclusión, apoyos para la diversidad, etc. con la finalidad de realizar cambios y mejorar la enseñanza. Identificar aquello que nos pueda limitar en la utilización del Index.

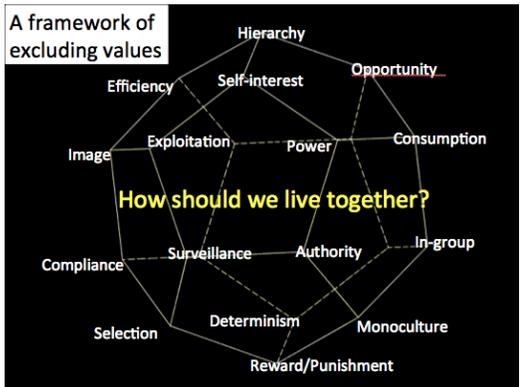
- Fase 2 “Descubriendo juntos”. Motivar a la comunidad a que conozcan el Index y crear los espacios para explorar ideas y prioridades para mejorar la enseñanza.
- Fase 3 “Elaborando un Plan”. Delimitar y realizar una planificación de prioridades de mejora; concretando las prioridades identificadas, negociadas y consensuadas con los diferentes miembros de la comunidad, en las dimensiones y secciones analizadas.
- En el plan se especifican los tiempos, los recursos necesarios, las responsabilidades de cada uno de los implicados y los indicadores de evaluación.

- Fase 4 “Pasando a la acción”. Llevar a cabo las acciones propuestas y facilitar su mantenimiento, implicando en forma activa a los profesores, directivos, estudiantes, familia, etc.
- Fase 5 “Revisando los avances”. Registrar los ajustes, evaluar lo logrado, elaborar un informe de avances, escuchar a todos e informar de los logros a los miembros involucrados. Reflexionar sobre el trabajo llevado a cabo, sobre las tareas previstas y realizadas, para mantener el funcionamiento de la mejora en el espacio, con la finalidad de poder introducir acciones sostenibles e inclusivas que promuevan la participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias de todos nuestros estudiantes.



Es necesario reforzar el marco de valores en que se sustenta y mantiene la educación inclusiva (respeto a la diversidad, no-violencia, confianza, honestidad, esperanza, etc.) fortaleciendo la “ecología de la equidad” que permite establecer redes de apoyo entre escuelas y lazos con las comunidades, para enfrentar las desigualdades sociales, con la tarea de “convertir valores específicos en acciones” acciones que fomenten la inclusión.

Hay cinco valores que contribuyen de forma especial a establecer estructuras, procedimientos y actividades inclusivas: igualdad, participación, comunidad, respeto a la diversidad y sostenibilidad.

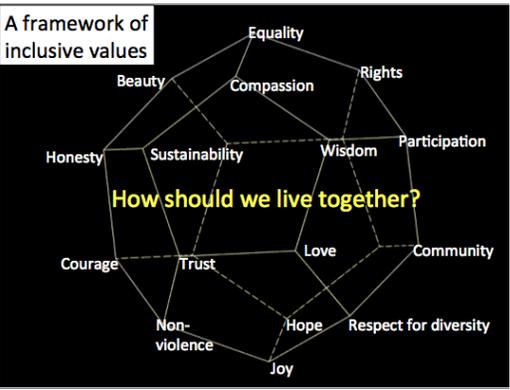


Marco de valores incluyente (inclusive values) y de valores excluyentes (excluding values)

(Tomado de:

<http://www.indexforinclusion.org/avaluesframework.php>)

Es necesario desarrollar una cultura escolar inclinada hacia el cambio y la mejora constante, que promueva la reflexión en torno a lo que hacemos y a cómo deberíamos vivir. Cuestionarnos sobre si lo que enseñamos prepara a nuestros estudiantes para vivir vidas sostenibles dentro de sus comunidades, o si promovemos el desarrollo sostenible a través del aprendizaje, si es importante para nosotros mantener el entorno natural o dejamos que esa labor para otras instancias. En suma, es imprescindible en nuestro tiempo reflexionar sobre una nueva relación





con el medio ambiente, no sólo para preservar los recursos para vivir, sino para cuestionar la perspectiva antropocéntrica,

que considera relevante sólo aquello que le acontece al ser humano, olvidando a otras criaturas sintientes de la Tierra.

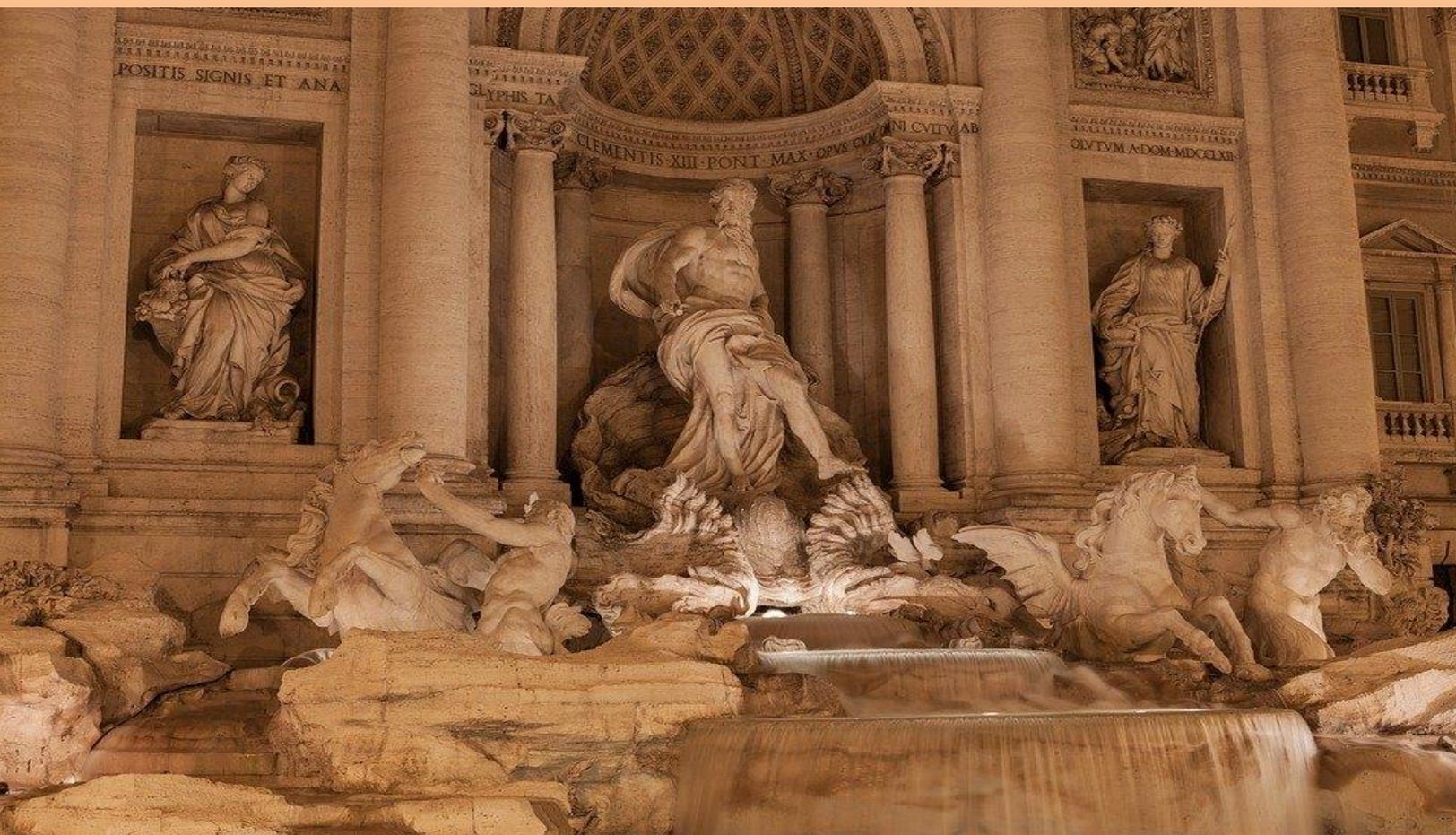
Fuentes

Booth, T. (2000) Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. Consorcio Universitario para la Educación Inclusiva. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en:

http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/126/cd/unidad_3/material_M1/guia_indicadores_inclusiva_unesco.pdf



Arte y Cultura





LOS JÓVENES DEL



Por Gabriel Alejandro Mancilla Yáñez

*Tlatelolco será mencionado en los años que vienen
como hoy hablamos de Río Blanco y Cananea,
pero esto fue peor,
aquí han matado al pueblo
no eran obreros parapetados en la huelga,
eran mujeres y niños, estudiantes,
jovencitos de quince años,
una muchacha que iba al cine,
todos barridos, certeramente acribillados
por la metralla del Orden y la Justicia Social.*

Jaime Sabines, Tlatelolco 68

ARTE Y CULTURA

Como seguramente muchos de ustedes saben, el movimiento estudiantil de 1968 no nace de forma espontánea, no es una casualidad, es producto de las consecuencias de otras luchas que ya demandaban un espacio en la escena política de nuestro país. Diversos sectores se habían organizado para demandar al Estado ser escuchados y a todos ellos el gobierno les había respondido de la misma forma: con violencia y represión, con el uso de la fuerza para que esas voces no fueran escuchadas. Pero, entonces, ¿cuál es la diferencia entre lo que sucedió con los movimientos obreros y campesinos, incluso con el movimiento de los médicos y enfermeras y el movimiento estudiantil?

Por supuesto que las respuestas pueden ser múltiples, desde que no hay ninguna diferencia, pues todos estos movimientos fueron aplastados por el aparato represor del Estado, hasta la de señalar pequeñas victorias y fisuras que dejaron mella en un gobierno que hasta la fecha lo sigue padeciendo.

Algo importante del movimiento estudiantil es que, a diferencia de los movimientos obreros o campesinos, los jóvenes comenzaron a construir puentes hacia donde las otras luchas no lo habían conseguido. Ellos no eran ni obreros ni campesinos, pero muchos eran hijos de estos sectores (concentrados sobre todo en el Politécnico) y tal vez pronto regresarían al campo o trabajarían en las empresas; también eran hijos de profesionistas, médicos o abogados (concentrados en su



mayoría en la UNAM), es decir, eran los hijos de varios sectores que se mezclaban entre ellos; y gracias a esa mezcla, lograron reconocer que su realidad era similar.

Pues, aunque fueran profesionistas, se daban cuenta que eso no les garantizaba absolutamente nada. Ser profesionista ya no significaba estabilidad laboral, pues el Estado podía, con la misma facilidad con la que golpeaba campesinos, golpear, también, a los médicos.

El reconocimiento de los estudiantes no fue inmediato y curiosamente su unión se da a partir de un enfrentamiento entre ellos. Estudiantes de la Vocacional y una escuela incorporada a la UNAM se pelean después de un partido de fútbol americano, pero esa pelea de jóvenes se lleva mucho más lejos con la intervención del cuerpo de granaderos, quienes desatan la violencia de forma brutal. Los estudiantes al ser golpeados por la fuerza del Estado, descubren que es la misma mano que ha golpeado a sus padres y abuelos. Los jóvenes descubren que la violencia no es algo casual, sino un modo propio de gobernar.

El ejército, entonces, toma las escuelas y los jóvenes llevan la lucha a las calles, a los espacios públicos. Su voz empieza a cobrar fuerza porque son ellos los que unen a las clases sociales, esos sectores que antes estaban tan separados, comienzan a reconocerse y descubren que su lucha, sino no es igual, por lo menos parte de las mismas demandas: la de expresarse libremente.

El artículo 145 del Código Penal referente a la disolución social: “Se aplicará prisión de dos a doce años al extranjero o



Recuperado de: <https://vive.uvm.mx/estilo/2-de-octubre-de-1968/>

nacional mexicano que en forma hablada o escrita, o por cualquier otro medio, realice propaganda política entre extranjeros o entre nacionales mexicanos, difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturbe el orden público o afecte la soberanía del Estado Mexicano [...] Se aplicará las mismas penas al extranjero o nacional mexicano que por cualquier medio induzca o incite a uno o más individuos a que realice actos de sabotaje o que tiendan a quebrantar la economía general o paralizar ilícitamente servicios públicos o industriales básicos, o a subvertir la vida institucional del país, o realice actos de provocación con fines de perturbación del orden, la paz pública [...]”

La respuesta a las demandas populares por parte del Estado había sido semejante. Después de golpearlos, el ejército tomaba las instalaciones para mostrarles que no eran necesarios, que el



ejército podía cumplir con sus funciones sin problema alguno; pero los estudiantes llevaron la lucha a las calles, a los mercados, parques y lugares públicos.

Por un lado, entonces, vemos la primera victoria del movimiento estudiantil al no reducir su lucha a las aulas, pero por otro lado vemos que el Estado Mexicano, por primera vez, coloca a los estudiantes en la mira y de ser los futuros políticos o profesionistas se convierten en agitadores, los que quieren desestabilizar al país.

El Estado, por primera vez, señala a los estudiantes como amenaza. Recordemos que la UNAM era la gran formadora de Presidentes, Senadores y Diputados; y ahora el gobierno señala a los jóvenes, no como el futuro prometedor, sino como un peligro para la nación. Es ahí donde la juventud golpea más fuerte al aparato del Estado, pues los cuestionamientos no sólo se dirigen al gobierno, sino a ellos mismos. ¿Qué país es el que deseamos? Se preguntan los jóvenes y eso los lleva a cuestionarse a sí mismos: ¿Qué significa ser universitario? Preguntas que recuperará años después el Presidente Salvador Allende en su visita a México:

Los jóvenes tienen que entender, entonces, que están enfrentados a estos hechos y que deben contribuir a que se modifiquen las condiciones materiales, para que no haya cesantes ilustrados, profesionales con títulos de arquitectos sin construir casas, y médicos sin atender enfermos, porque no tienen los enfermos con qué pagarles, cuando lo único que faltan son médicos para defender el capital humano, que es lo que más vale en nuestros países. (Allende, 1971).

La juventud es obligada por las mismas circunstancias a mirar al pueblo, a tender una mano hacia ellos y comprender que su tarea no es una actividad individual, sino colectiva; por ello, el gobierno no logra frenar las movilizaciones, porque los estudiantes están por todas partes, invitando a los demás sectores a levantar la voz. De ahí que una de las movilizaciones más importantes de los estudiantes sea la marcha del silencio.

Ante el grito del Estado, ante el manotazo de autoridad, los jóvenes responden con el silencio, pero no es sólo callarse, es guardar silencio un instante para hacerse escuchar, un silencio que salió a las calles y que retumbó en cada rincón del país. Los jóvenes respondían con razones, exigían ser escuchados y considerados en un país que jamás había volteado hacia abajo, sino que estaba acostumbrado a mirar hacia lo alto y lanzar órdenes que no se cuestionaban. El silencio obligó al Estado a callarse porque sus gritos ya no tenían sentido, el silencio de los estudiantes era mucho más elocuente que las palabras vacías y violentas del Estado Mexicano como lo narra Carlos Monsiváis: “El silencio existe como una



Recuperado de: https://twitter.com/reporte_indigo/status/1040330804042326016?lang=ar



llamada de atención: nuestra marcha es un discurso. El silencio existe como un castigo: denunciarnos y liquidarnos décadas de verbalismo inepto. El silencio existe como un autocastigo: confesamos las insuficiencias de nuestra relación con el pueblo". (Monsiváis, 2010, p.270)

Después de la marcha del silencio parecía que la victoria era inminente; por fin el gobierno se sentaría con los jóvenes a dialogar y a reconocer sus derechos, pero no fue así. La contraofensiva fue brutal. A la marcha llegaron los soldados y con tanquetas fueron barriendo uno a uno con los jóvenes. El zócalo quedó limpio, quedó en silencio una vez más.

Nadie se imaginaba que el propio Estado iba a lanzar, ya no sólo su fuerza represiva, ya no sólo la censura de la prensa, sino muerte y destrucción. Nadie se imaginaba que aquello sería una masacre; jóvenes soldados disparando a jóvenes de todas las clases sociales.

Y el olor de la sangre era insoportable porque también era audible y táctil y visual. La sangre era oxígeno y respiración, el ámbito de los estremecimientos finales y las precipitaciones y pasos perdidos [...] Se había creído en la democracia y en el derecho y en la conciencia militante y en las garantías constitucionales y en la reivindicación moral [...] los cadáveres deshacían la Plaza de las Tres Culturas, y los estudiantes eran detenidos y golpeados y vejados y los soldados irrumpían en los departamentos [...]



Recuperado de <https://www.caracteristicas.co/matanza-de-tlatelolco-de-1968/>

Ametralladoras, bazucas y rifles de alto poder disolvían la inocencia. (Monsiváis, 2010, pp. 303-304).

El dos de octubre en Tlatelolco terminó definitivamente con el movimiento estudiantil; pero no podríamos decir que fue una derrota total; a partir de ese momento las luchas sociales cobraron un nuevo rumbo. Muchos movimientos guerrilleros se conformaron a partir de ahí, y también hubo otros que siguieron organizándose, reconociéndose en el dolor, la explotación, la humillación y el olvido; por ello, no está de más preguntarse qué aprendimos y qué seguimos aprendiendo del movimiento estudiantil del 68; porque de esos jóvenes aprendimos a ser rebeldes, a seguir soñando que las cosas pueden ser distintas como dice El Ché Guevara en aquella carta que le escribe a sus hijos antes de morir: "Acuérdense que la revolución es lo más importante y cada uno de nosotros, solo, no vale



nada. Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo” (Guevara, 1977, p.392).

El 68 nos recuerda constantemente que ser joven implica una gran responsabilidad y ser joven de la UNAM implica una mayor responsabilidad aún; porque nosotros somos la élite de país. Nueve preparatorias, sólo nueve a lo largo y ancho de país, y ustedes forman parte de ese selecto grupo de estudiantes. Su educación la paga el campesino, el obrero y el indígena que muchas veces no puede ingresar a esta institución. Ustedes como universitarios deben comprender que si bien estar aquí es un privilegio, no es sólo para buscar un bien individual, sino colectivo. Empecemos desde lo más básico, respetando al compañero de clase, haciendo a un lado la indiferencia cotidiana para transformarla en una práctica constante sobre el respeto y cuidado de todos

Fuentes

Allende, S. (1971). Disponible en:

http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista19_S2A2ES.pdf

Guevara, E. (1977). Escritos y discursos. La Habana: Ciencias Sociales.

Monsiváis, C. (2010). Días de guardar. México: Era.

Sabines, J. (1997). Recuento de poemas. México: Joaquín Mortiz.

nosotros. Tal vez de esa manera, los jóvenes del 68 se seguirán sintiendo orgullosos de pertenecer a una Institución como ésta, porque seguiremos luchando por la autonomía y por una educación gratuita... tal vez los jóvenes del 68 sigan sintiendo que ser universitario es lo mejor que nos pudo haber sucedido.



Por José Elio Flores Guerra

Introducción

**La palabra es el hombre mismo. Sin ella, es
inasible. El hombre es un ser de palabras.**

Octavio Paz

El lenguaje es la Creación del Hombre de todos los tiempos, pues a través de él ha logrado capturar el pensamiento, la acción y sentimiento de la Humanidad, ya que es el único de los seres vivientes que tiene la suficiente capacidad para representar simbólicamente la realidad por lo que es imposible hablar de uno sin la presencia del otro.

El lenguaje es el medio por el cual nos expresamos, es la comunicación que consiste en emitir e interpretar señales que forman parte de un código o sistema y esto nos permite entenderlas. Tiene su origen en la capacidad humana de utilizar sonidos articulados como medio de comunicación y convivencia (comunicación interpersonal) y sus imágenes mentales como instrumento del pensamiento de cada individuo (comunicación intrapersonal). Existe, por tanto, una relación íntima entre lenguaje y pensamiento: el emisor, hablante o escritor, expresa su pensamiento mediante del lenguaje y el receptor, oyente o lector, transforma el lenguaje en pensamiento. Es universal, ya que permite una gran diversidad de formas o maneras de expresión que conllevan al establecimiento de la comunicación.

La expresión verbal es una forma directa de hacer llegar un mensaje, de hacerse comprender, motivar... a pesar de que el sujeto no esté físicamente frente a su interlocutor. El empleo de la voz como medio de comunicación produce importantes efectos, pues sus vibraciones son capaces de conmover y de emocionar a su audiencia.



La palabra escrita, por su parte, es otro medio de comunicación valioso, cuyo propósito fundamental es dejar

huella y registro de mensajes que pueden referirse a un pasado remoto o cercano, a sucesos de actualidad, e inclusive a especular sobre el futuro. Obviamente, implica mayores exigencias en términos de redacción y estilo que las de expresión oral, puesto que la escritura permite afinar el mensaje y en consecuencia incrementa las



posibilidades de estructurar un contenido que evita confusiones respecto al significado. Es decir, el lenguaje es el vehículo de comunicación más eficiente, en cualquiera de sus formas y maneras de expresión; de ahí que el lenguaje y la comunicación vayan de la mano.

Lenguaje y comunicación

**El hombre no es más que la mitad de sí mismo.
La otra mitad es su expresión.**

Ralph Waldo Emerson

La comunicación humana es un fenómeno intrínsecamente social. Desde las primeras comunidades humanas (la horda, el clan, la tribu) el hombre ha tenido necesidad de comunicarse para interactuar en su grupo social y así resolver los retos que desde siempre la sobrevivencia le ha planteado.

El ser humano es gregario por naturaleza: se une a otros seres semejantes a él, convive con ellos y participa en la evolución y desarrollo de su grupo. De ello, se desprende la necesidad de comunicación, la cual, en un principio, era rudimentaria, a base de gestos y gritos indiscriminados, es decir, no seleccionados.





Con la creación de los más sencillos instrumentos de trabajo surgió la necesidad de comunicarse con los demás hombres en el proceso de la actividad laboral y de empleo de los instrumentos; así nació el lenguaje articulado que al evolucionar el



hombre y ser capaz de aprender de sus aciertos y errores, estableció su forma de comunicación: «el lenguaje que –dice Manuel Seco (2006, p. 25)– es el gran instrumento de comunicación de que dispone la Humanidad, íntimamente ligado a la civilización, hasta tal punto que se ha llegado a discutir si fue el lenguaje el que nació de la sociedad, o fue la sociedad la que nació del lenguaje».

«Sin duda, los conceptos de lengua y habla –sostiene Ferdinand de Saussure (1945, p. 46)– están estrictamente ligados y se suponen recíprocamente: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos sus efectos; pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca; históricamente, el hecho del habla precede siempre. ¿Cómo se le ocurriría a nadie asociar una idea con una imagen verbal, si no se empezara por sorprender tal asociación en un acto de habla? Por otra parte, oyendo a los otros es como cada uno aprende su lengua materna, que no llega a depositarse en nuestro cerebro más que al cabo de numerosas experiencias. Por último, el habla es la que hace evolucionar a la lengua: las impresiones recibidas oyendo a los demás son las que modifica nuestros hábitos lingüísticos. Hay, pues, interdependencia de lengua y habla: aquélla es a la vez el instrumento y el producto de ésta. Pero eso no les impide ser dos cosas absolutamente distintas».

«La primera actitud del hombre ante el lenguaje –cita Octavio Paz (2008, p. 29)– fue la confianza: El signo y el objeto representado eran lo mismo» pues históricamente, el hombre fue capaz de hablar cuando, a partir del momento en que discriminó los sonidos, los aplicó, primero, a determinados objetos que constituían parte de su entorno y, posteriormente, a ideas cada vez más subjetivas y abstractas que emanaban de sentimientos y vivencias que formaban el bagaje de experiencias de que era objeto y sujeto. Esto ocurrió dentro del contexto social en el que interactuaba, ya que como ente social no puede vivir aislado.



«Al cabo de los siglos los hombres –continúa Paz (Ibídem, p. 29)– advirtieron que entre las cosas y sus nombres se abría un abismo». Ello descubre una de las características inherentes del lenguaje: su perfección porque el Genio del idioma usó su buen humor, no la relación lógica para nombrar a un objeto de acuerdo al gusto o a la circunstancia, ya que era imposible que los hablantes primitivos pudieran sentarse a discutir cómo nombrar los objetos, pues carecían de los elementos básicos de la lengua articulada, es decir, las palabras: pues una lengua es algo vivo, como la comunidad que la utiliza, que desarrolla cambios a través del tiempo y del espacio. Nuestro genio creció con nosotros como género humano, sus embriones dieron valor a los sonidos y más tarde otorgaron belleza a los ritmos, [...] hasta definir un idioma perfecto, articulado, sonoro, aguerrido o liviano, según se necesite. Una lengua universal que conserva aquel embrión originario del que nacieron las ideas.

El Poder de la Palabra

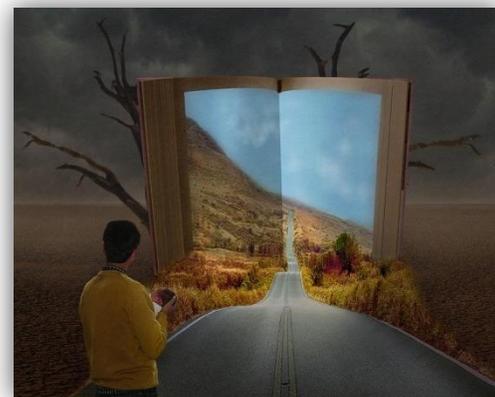
El éxito es directamente proporcional al dominio del idioma.

Miguel Campos Romero

«El hombre –afirma Paz (Ibídem, p. 30)– es un ser de palabras», se descubre al hombre como un hacedor de palabras, a partir de la realidad que vive, sin embargo, es tan subjetiva [esa realidad] de un ser a otro, y asegurar que las palabras nacen y mueren, como los hombres.

Las palabras son los elementos del lenguaje que nos sirven para expresarnos, y debemos tener especial cuidado en elegir las, ya que de esto depende, la eficiencia de nuestra comunicación, una palabra bien elegida puede economizar no sólo cien palabras sino cien pensamientos.

«La palabra escrita que –cita Borges (1980, p. 36)– forma parte de infinidad de bibliotecas que Ralph Waldo Emerson define como ‘Gabinete mágico en los que hay muchos espíritus hechizados. Despiertan cuando los llamamos; mientras no abrimos un libro, ese libro literalmente, geoméricamente, es un volumen, una cosa entre las cosas. Cuando lo abrimos, cuando el libro encuentra a su lector, ocurre un hecho estético’». Este





hecho estético, a mi juicio, es que los libros son palabras... palabras en busca de lectores. Es voz en tinta... ideas que desean ser expresadas.

Es de suma importancia como lingüistas, junto con psicólogos, sociólogos, etnógrafos y demás estudiosos han ido interesándose en las tres últimas décadas por el habla, por el uso del lenguaje humano en situaciones sociales determinadas: han abierto una ventana hacia el horizonte, una ventana que nos deslumbrará, nos cegará en ocasiones y también nos mostrará zonas de sombra. «En nuestros días, –dice Grijelmo (2004, p.70)– el tesoro del idioma español está siendo socavado por un virus infinitamente más peligroso que el Mal de Moctezuma [la Venganza de Moctezuma]: la desidia de muchos hablantes y, principalmente, de quienes lo utilizan para dirigirse a millones de personas a través de los medios de comunicación. No se trata, insistimos, en una evolución lingüística de los pueblos, que con todo nos parecía legítima, sino de una peligrosa ruptura».

La lengua de Cervantes, nuestra lengua, se considera el idioma de la paz espiritual, se decía que era la lengua para hablar con Dios. Únicamente es necesario decir que es la lengua de la fraternidad desinteresada: une los espíritus pacifistas y sensibles. Algunos lingüistas manifiestan que el español es para descansar, que serena a las personas. Otros dicen que es el idioma de la amistad, que quien lo habla bien y llega a su esencia y dominio total no tendrá ya más problemas con la palabrería. También, los hay que dicen que es muy musical, sonora y dulce. Y al escucharla da la sensación de que quien la habla es una persona hidalga, cortés, fina, equilibrada, espiritual y donairoso: es limpia, rica, fija, pomposa y da esplendor.

Conclusiones

**Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera;
olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.**

Proverbio hindú

El lenguaje oral y el lenguaje escrito surgieron tanto del desarrollo del pensamiento humano y sus diferentes estadios evolutivos, como de la conciencia paulatina desarrollada en el hombre de cubrir sus necesidades de cualquier tipo, incluidas desde luego las de comunicación.



La lengua escrita está supeditada a la oral, aunque cada una de ellas cubre diferentes objetivos, pues la lengua hablada es por excelencia el mejor instrumento del hombre para comunicarse y la escrita, para conservar su pensamiento por medio de las letras o grafías, a través del tiempo y del espacio, lo cual nos lleva a considerar un rasgo fundamental de la palabra hablada, ser momentánea; la escrita, intemporal.

Toda palabra implica dos, el que habla y el que oye. Bajo este contexto para que exista la comunicación y el lenguaje esté en una práctica real debe configurarse el binomio emisor-receptor. La eficiencia de un mensaje será medida en tanto se logre la comprensión del receptor sobre el mensaje que se da a conocer.

En el momento en que sé es partícipe en un proceso de comunicación, y se asume el papel de emisor, se debe pensar en quién será el receptor, y a partir de él, estructurar el contenido del mensaje. Es así como se logra la eficiencia y pertinencia del lenguaje.

Y esta afirmación también se aplica en la comunicación escrita. El hombre pone en marcha el lenguaje, funge como su creador, y por lo tanto, es responsable directo de sus implicaciones en el receptor; a decir de Pierre Lecomte du Naüy «A partir del momento en que se desarrolla la palabra, aparece la personalidad humana», que a mi juicio La Palabra es... la Esencia del Hombre.

Fuentes

- Araya Araya, E. (2010). *Abecé de redacción*. España: Océano, 2010
- Borges, J. L. (1980). *Siete noches*. Argentina: Emecé
- Campos Ramos, M. (2009). *El poder de la palabra: 100 breves artículos que muestran al idioma como herramienta de desarrollo y éxito*. México: Trillas
- Company Company, C. (2011). *Diccionario de Mexicanismos*. México: Siglo XXI
- De Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Argentina: Losada
- Galán, L. (2006, noviembre 12). Hablando (mal) se entiende la gente. En Reportaje: Cultura, El País. España.
Disponibile en: http://elpais.com/diario/2006/11/12/domingo/1163307159_850215.html
- Grijelmo, A. (2003). *Defensa apasionada del idioma español*. México: Aguilar-Alfaguara-Altea-Taurus
- (2005). *El genio del idioma*. México: Santillana
- Paz, O. (2008). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica
- Seco, M. (2006). *Gramática Esencial del Español*. España: Espasa-Calpe



Introducción

Hoy en día, igual que en la época de juventud de Samuel Ramos (1897-1959) —caracterizada por el tránsito del Porfiriato a la Revolución Mexicana—, vivimos una misma problemática: la pérdida y el abandono de la cultura y el lenguaje en México. Problema este de vital importancia para comprender nuestro presente, porque los fracasos de la cultura en el país no han dependido de una deficiencia de ella misma sino del vicio de la *imitación*. Los mexicanos han imitado sin saber qué imitan. Creían de buena fe que incorporaban la civilización al país. Por eso, el mimetismo ha sido un fenómeno inconsciente para ocultar la incultura.

El ensayo de ideas que presento se debe a un afán de aportar algo en el cambio de mentalidad del adolescente mexicano que elogia y absorbe culturas extranjeras, en detrimento de un joven mexicano orgulloso de sus raíces y deseoso de construir una cultura propia, pero no alejada, como apunta Ramos, de la universal, pura pero no exclusiva.

En los apartados “La autodenigración”, “La imitación” y “El abandono de la cultura en México”, incluidas en *El Perfil del Hombre y la Cultura en México* (1951), Samuel Ramos nos explica que carecería de fundamento decir que en México ya no la existencia, sino la mera posibilidad de una cultura de primera mano puede presentarse, porque sería biológicamente imposible. La única cultura posible entre nosotros puede ser la derivada, ya que no se puede negar el interés del mexicano por la incorporación de la cultura extranjera en la propia; sin embargo, y si fuese ineludible hacerlo, esta inclusión debe hacerse lo más críticamente posible.

CRÍTICA A LA CULTURA

desde SAMUEL RAMOS

Por Diego Moreno Luis

La pérdida de la cultura mexicana a partir del lenguaje

Samuel Ramos (*ibíd.*, p. 20-21) señala que México, durante toda su existencia, se ha alimentado de culturas extranjeras y ha sentido tal interés por ellas que ha sido una fuga espiritual de su propia tierra. La cultura, en este caso, es un claustro en el que se refugian los hombres que desprecian la realidad de la patria para ignorarla. De esta actitud, se originó la «autodenigración» mexicana. Esto se aprecia al ver cómo antes, en la Época de Oro del cine mexicano, estaba bien visto o había una mayor aceptación y diversidad en el caló y jerga mexicana, usada por personajes como Cantinflas (Mario Moreno, 1911-1993) y Tin Tan (Germán Valdés, 1915-1973), por citar algunos. Pero al pasar el tiempo esto se fue considerando naco, vulgar, corriente o cualquier término despectivo que genera prejuicio al mexicano y su habla.





El español, dijo el poeta Octavio Paz al reportero Armando Ponce, «acentúa nuestros lazos con España y los otros países que no lo hablan, que me parece importantísimo en este siglo XX; lazos históricos y políticos. Es importante, claro, reanudarlos desde la ciencia, la historia y la historia política de nuestros pueblos». (Amador Tello, 2014) Considero que tal vez esta sea una de las razones por las cuales hemos adoptado el lenguaje y vocablos extranjeros, más que el nuestro, para usar una cultura considerada «superior» como droga excitante para aliviar la penosa depresión íntima. Pero, como apunta Ramos, para que algo tienda a imitarse, es preciso creer que vale la pena ser imitado. Así que no se explicaría nuestro mimetismo si no se valorara la cultura. Ahora bien, cabe preguntarse: si el individuo aprecia la cultura, ¿por qué no la adquiere de modo auténtico? Porque, nos explicará Ramos, demanda un esfuerzo profundo y sosegado, alterado por el sentimiento de inferioridad; sin embargo, no es posible ni el sosiego ni la continuidad del esfuerzo, ya que esto se revela y el individuo experimenta un sentimiento de inferioridad. Entonces la imitación aparece como un mecanismo psicológico de defensa que, al crear una apariencia de cultura nos libera de aquel sentimiento deprimente. (Ramos, *op. cit.*, p. 22)



Recuperado de:
https://www.pinterest.com.mx/pin/575334921146311616/?nic_v1=1ahm%2BPI78e0qYrHW6zWX4LThsdpmhiiBSUpI9BdzKIL3220EmTZhoALADafqNymAzg

El individuo, en su búsqueda de una aparente cultura, usa palabras como *cool*, *yeah* o cualquier otro modismo anglosajón, que nos colocaría en un supuesto estatus social superior, comparado con los que usan el vocablo mexicano o en su defecto, el «chilango». En este sentido, considero que al perder parte del caló mexicano al considerarlo «de baja cultura», parte de nuestra identidad se pierde y se incurre una homogenización del habla, que nada dice de lo que somos, sino de una hegemonía del imperialismo cultural norteamericano.

Samuel Ramos y la comprensión de la cultura mexicana

Samuel Ramos explica que en 1919 la concepción educativa de Vasconcelos era la de educación elemental extensiva. Entonces aparece la idea nacionalista, el interés por la enseñanza y el



deseo de ponerlos al servicio del pueblo. Todo eso fue acogido por la juventud de la época. Hasta 1920, este valor era indiscutible, pero después vino la decadencia y desinterés por los estudios universitarios; de igual modo se perdió el respeto o envidia a los intelectuales. Se ha presentado en México, frase de Curtius, un «abandono de la cultura». (*ibíd.*, p. 82-83)

Hay una preocupación por un saber inmediato, por eso el vitalismo y pragmatismo han sido las doctrinas más afortunadas. Observamos, advierte Ramos, en la vida mexicana que en todas partes se ha orientado a la consecución de resultados inmediatos. Mientras no se defina un modo de ser mexicano auténtico, cualquiera empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso. «Poco importa que la realidad no responda satisfactoriamente a esta impaciencia del afán humano; al menos la intención es esa. Esta vida hace la impresión de una actividad irreflexiva, sin ninguna finalidad precisa con todos los caracteres de la conducta instintiva». (*ibíd.*, p. 84)

Hasta en la escritura, al preferir por inercia o desconocimiento las comillas inglesas (""") de las españolas («»), vamos perdiendo cada vez más y más nuestra identidad y aprecio al idioma español, que difiere del castellano cuando el mexicano lo hace suyo y lo hace algo que lo caracteriza en cualquier parte del mundo, sin necesidad de decir que es mexicano. Por su manera florida y ocurrente de hablar, es imposible no reconocer de dónde viene y qué representa el mexicano. Pero al existir esta cultura autodestructiva y denigratoria, nos ocultamos no sólo en nuestro lenguaje, sino en nuestra patria, preferimos sentirnos gringos a chilangos o nacos. Ocurre entre los mexicanos un desdén marcado por todo lo propio y un interés cada vez más marcado por lo extranjero; buscamos modelos que den sentido superior a nuestra vida, pues en el fondo hay vergüenza por nuestra mexicanidad.

A manera de conclusión

Un destino irónico parece haber aproximado a México a un país de vitalidad lujosa: Estados Unidos de Norteamérica. Un país en donde reina el automatismo, mecanismos que ordena y ordenan al hombre y ve el mundo como una presa a la que debe someter, controlar en su poderío y gobernarlo con la misma facilidad que a sus máquinas. Ejemplos de este abandono lo



percibimos no sólo en México, sino en toda Latinoamérica. Pero lo más sorprendente es que, pese a todas las críticas que hay al respecto, todas las denuncias sobre la desaparición de la cultura propia y la incorporación del modelo gringo, los latinoamericanos seguimos implementándolo, inconscientemente, en nuestro vivir diario.

«En México, la educación debe concebirse como un esfuerzo de la vida misma que se defiende contra una civilización, la cual aparentemente prepara muy bien a los hombres para vivir, convirtiéndolos en máquinas perfectas y autómatas, pero sin voluntad, inteligencia, sentimiento; es decir, sin alma». (*ibíd.*, p. 89) Sin embargo, este «despertar» del yo mexicano no se debe confundir con un falso nacionalismo, ni animado por un resentimiento a todo lo extranjero que pretende rehacer nuestra vida sobre bases distintas a las que ha tenido actualmente, como si fuera posible anular de un momento a otro toda nuestra historia. No se debe confundir o creer en ese falso «nacionalismo» que se funda en la idea de un México que ya existe con una fisonomía definida. Tal creencia solo se sustenta en una realidad pintoresca en la que figuran paisajes con sus montañas, volcanes, cactus e indios con traje de manta, este México sólo es un charro o china poblana de exportación falso. (*ibíd.*, p. 94-95)

Hay que tener el valor de ser nosotros mismos para que gran parte de nuestros sufrimientos disminuyan; dejar de denigrar a nuestros paisanos por su manera de hablar y vestir para curarnos de nuestra falsa vanidad; renunciar a nuestro empeño por vivir fuera de la realidad persiguiendo ilusiones de una identidad que carece de sentido para nuestra cultura; impedir que nos rodé un ambiente caótico que nada dice de nuestra identidad, sin rumbo y arrastrados por el viento. La finalidad de nuestras reflexiones como jóvenes mexicanos no puede ser otra que la ya anunciada por Samuel Ramos: «el destino de la cultura en México nos obliga a considerar las potencialidades espirituales del mexicano». (*ibíd.*, p. 97)

Fuentes

- Amador Tello, J. (2014). La lengua oficial en México no es el español. En *Proceso*. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/383868/la-lengua-oficial-en-mexico-no-es-el-espanol>
- Ramos, S. (1951-2001). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Madrid: Espasa-Calpe, colección Austral

La filosofía y el Deporte

Por Fabián Alejandro García Vergara

Se pensaría que la Filosofía y el Deporte son completamente diferentes una de otra, pero no es así, pues ambas comparten un mismo fin: *el entretenimiento*, ya sea del cuerpo o de la mente, pues ambas necesitan estar en constante trabajo o se atrofian.

Tomo el concepto de entrenamiento porque para el deportista es fundamental entrenar para lograr un máximo rendimiento y la obtención del triunfo. De igual modo, en la filosofía el entrenamiento de la mente, aquel lugar del que se extraen los pensamientos e ideas, es necesario entrenar para obtener un máximo rendimiento. En suma, la mente y el cuerpo requieren de un entrenamiento constante para lograr un alto desempeño. La filosofía y el deporte son los recursos más sobresalientes para alcanzarlo.

Entre los filósofos que llegaron a vincular estas dos disciplinas están Rene Descartes, Friedrich Nietzsche y José Ortega y Gasset. El primero decía que:

Al examinar después atentamente lo que yo era y ver que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que no me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas se seguía muy cierta y evidentemente que yo era, mientras que con solo dejar de pensar, aunque todo lo demás que hubiese imaginado hubiera sido verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo fuese, conocí por ello que yo era una substancia cuya total esencia o naturaleza es pensar, y que no necesita para ser, de lugar alguno ni depende de ninguna cosa material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo y hasta es más fácil de conocer que él, y aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es. (DESCARTES, 1988, p. 93)

Descartes en esta cita da a notar que el alma (mente) es superior al cuerpo y enteramente distinta, además de que da paso al pensamiento de Rousseau en el siglo XVIII donde afirma lo siguiente: “Si el hombre es bueno por naturaleza, se deduce que sigue siéndolo mientras nada

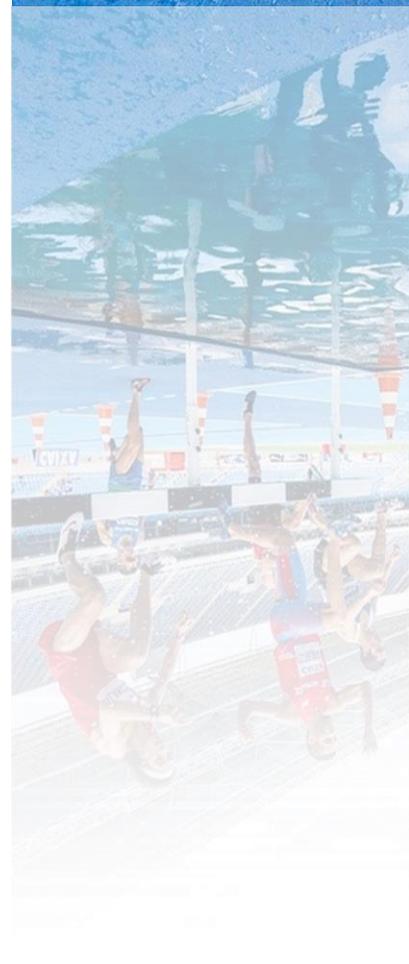


extraño a él lo altere [...] cerrad pues la entrada al vicio y el corazón humano será siempre buena. (1994, p. 84) Lo que Rousseau quiere señalar es que haya un ser actuante y pensante, en donde el cuerpo y espíritu están perfectamente equilibrados. En el deporte lo anterior es muy relevante pues la más mínima fracción de segundo de concentración y control del cuerpo es importante, ya sea para romper algún record o ganar una competencia.

Alguien que le dio gran importancia a la filosofía y al deporte fue José Ortega y Gasset (1983), pues creía que era una forma diferente de pensar, aunque al principio consideraba que el deportista daba lo mejor a cambio de nada, que hacía deporte por el placer de hacerlo, porque quería, que daba su esfuerzo sin buscar recompensa material alguna, pero reconoció que estaba equivocado pues la recompensa que el deportista obtenía era ver el fruto de su esfuerzo y del tiempo invertido. En “Paisaje utilitario, paisaje deportivo” Ortega y Gasset escribía:

Si entendemos por trabajo el esfuerzo que la necesidad impone y la utilidad regula, yo sostengo que cuanto vale algo sobre la tierra no es obra del trabajo. Al contrario, ha nacido como espontánea eflorescencia del esfuerzo superfluo y desinteresado en que toda naturaleza pletórica suele buscar esparcimiento. La cultura no es hija del trabajo, sino del deporte. Bien sé que a la hora presente me hallo solo entre mis contemporáneos para afirmar que la forma superior de la existencia humana es el deporte. Algún día trataré de explicar por qué he llegado a esta convicción, mostrando cómo la marcha de la sociedad, junto con los nuevos descubrimientos de las ciencias, obligan a una reforma radical de las ideas en este punto y anuncian un viraje de la historia hacia un sentido deportivo y festival de la vida (1983, p. 302)

En 1925, en “La deshumanización del arte”, Ortega y Gasset recurre de nuevo al deporte para explicar hacia donde tiende el arte y la Europa de los años veinte. Eran los tiempos del deporte y del cine:





El nuevo estilo, por el contrario, solicita, desde luego, ser aproximado al triunfo de los deportes y juegos. Son dos hechos hermanos, la misma oriundez. En pocos años hemos visto crecer la marea del deporte en las planas de los periódicos. [...] El culto al cuerpo es eternamente síntoma de inspiración pueril, porque sólo es bello y ágil en la mocedad, mientras el culto al espíritu indica voluntad de envejecimiento, porque sólo llega a plenitud cuando el cuerpo ha entrado en decadencia. El triunfo del deporte significa la victoria de los valores de juventud sobre los valores de senectud. Lo propio acontece con el cinematógrafo, que es por excelencia, arte corporal (ibíd., p. 384-385)

Pero es en 1930 cuando le da al deporte una mayor importancia en su escrito “El origen deportivo del Estado”, pero esta vez, toma al espíritu deportivo como el creador de estructuras políticas comunes de las sociedades y en concreto de ser la semilla de esa gran conquista de la organización humana que es el Estado moderno. Así decía:

Dejando a un lado las formas orgánicas y atendiendo sólo a las acciones, la vida plena nos aparece siempre como un esfuerzo, pero este esfuerzo es de dos clases: el esfuerzo que hacemos por la simple delectación de hacerlo, como dice Goethe: Es el canto que canta la garganta, el paso más gentil para el que canta; y el esfuerzo obligado a que una necesidad impuesta y no inventada o solicitada por nosotros nos apura y arrastra [...] Esto nos llevará a transmutar la invertebrada jerarquía y considerar la actividad deportiva como la primaria y creadora, como la más elevada, seria e importante de la vida, y la actividad laboriosa como derivada de aquélla, como su mera decantación y precipitado. Es más, vida propiamente hablando es sólo la de cariz deportiva, lo otro es relativamente mecanización y mero funcionamiento (ibíd., p. 609-610)

Como se puede ver, Ortega y Gasset utilizó ambas disciplinas, lo cual es un ejemplo muy claro de que filosofía y deporte son importantes para el desarrollo y formación de los seres humanos. En fin, el deporte ayuda a las personas para superar barreras que uno mismo se va poniendo, para ampliar el conocimiento sobre uno mismo, además de ser útil para





la integración social y la salud, también es donde entra la filosofía pues toma un papel relevante en el momento de entrenar la mente y el cuerpo para lograr los objetivos que uno se marca.

Fuentes

- Descartes, R. (1988). *Discurso del Método*. Madrid: Alianza. Disponible en: <http://www.unizar.es/arenas/hfm/Descartes-Rene-Discurso-del-metodo.pdf>
- Rousseau, J. J. (1994). *Escritos polémicos*. Madrid: Tecnos.
- Ortega y Gasset, J. (1983). *Obras completas*, 3 Tomos. Madrid: Alianza.



Investigación

Investigación

en la





¿POR QUÉ LOS MEXICANOS SOMOS “LOS HIJOS DEL MAÍZ”?

Por Socorro Arredondo Rodríguez, Brenda Gutiérrez Anaya, Linda Johana Ortiz Hernández, Pedro Antonio Vidal Requena

Desde tiempos prehispánicos la agricultura ha sido fundamental en la vida del mexicano. ¿Qué hace tan especial a la agricultura? La respuesta se basa en los productos que se obtienen de ella y a su vez del aprovechamiento de estos, entre estos productos destaca el maíz, el cual es la base de la alimentación mexicana y fuente de obtención de diversas mercancías.

El maíz, a través de los años, ha servido como identificador de la cultura mexicana debido a que nuestros antepasados lo domesticaron para darle diversos usos, creando así una identidad impregnada de él

y que ha sido transmitida de generación en generación, ya sea por usarlo como base para la creación de platillos, como arma política, como aspecto cultural, o bien, como objeto económico.

Esta valiosa semilla ha sido transformada por cada generación para adaptarla a sus necesidades; e incluso se ha visto envuelta en conflictos de diversa índole. Sin embargo, ante todo lo dicho, siempre ha retenido su esencia, la de representar a una nación alterada en ocasiones, fuerte en la incertidumbre, unida en la desgracia y orgullosa de sus raíces a nivel mundial.

Para entender más la idea del por qué se les denomina a los mexicanos hijos del maíz, es necesario remontarnos a la época prehispánica. En efecto, los habitantes de Mesoamérica rindieron culto al maíz pues lo consideraban el sustento primordial de los hombres. En los campos de cultivo, en los templos y palacios de sus poblados, en sus grandes estelas y en los utensilios de barro cotidiano, proliferaron las representaciones del dios del maíz que representaban la fertilidad, el renacimiento, la abundancia, la riqueza y la vitalidad cósmica.

El ejemplo más claro de lo importante que era el maíz en ese entonces se encuentra en el mito de la creación a partir del maíz del *Popol Vuh* (del pueblo maya quiché). En este mito se cuenta que, luego de dos intentos fallidos, los hombres finalmente fueron creados de maíz. La historia se resume de la siguiente manera.

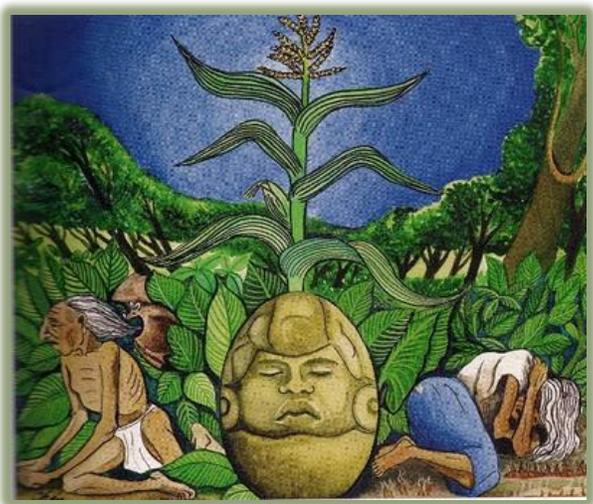
Dice el mito que *Hunab Ku*, el gran creador, pronunció "hágase el mundo" y se produjo el universo; hasta entonces sólo había un

cielo y un mar perpetuos e infinitos, enfrentándose el uno al otro. *Hunab Ku* creó a los dioses para no estar solo, y estos hicieron el mundo. Así surgieron la tierra, los árboles y el sol, pero no hablaban. Luego idearon animales de toda clase, pero estos tampoco tenían el don del habla y, en consecuencia, no podían venerar a los dioses.

Ante la carencia de seres que rindieran culto a los dioses, estos decidieron crear al hombre. Fue entonces que se produjeron

los dos intentos fallidos: primero vino el hombre de barro, pero era frágil, se quemaba con el fuego, se endurecía con el sol y se deshacía con las lluvias. Luego lo hicieron de madera,

pero los dioses vieron que no tenía sentimientos: consideraba el mundo una herramienta para satisfacer sus necesidades, y no era capaz de utilizar la palabra para adorar y agradecer a los dioses. Así las cosas, enviaron el *Diluvio Universal* (presente en todas las



Recuperado de:
<http://www.jomxuk.com/los-popolucas-somos-hijos-de-jomxuk-el-dios-del-maiz/>

cosmogonías) para destruir a todos los hombres del mundo.

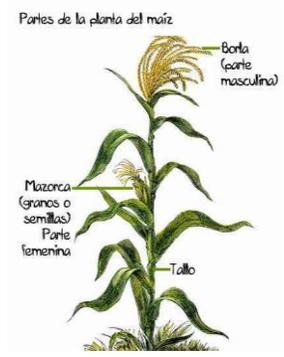
Ante la frustración de los dioses, los animales les dieron la materia de la que nacería un ser capaz de venerarlos: unas ratas les alcanzaron mazorcas de maíz y de ella fueron creados al primer hombre y la primera mujer. Ellos hablaban, veían, amaban, pensaban. No obstante, pronto saltó a la vista el error: los hombres de maíz sabían todo, veían todo. Los dioses se habían emocionado tanto con sus criaturas que las habían puesto a su nivel. Celosos, decidieron acotar sus dones: los hombres nunca verían a los dioses a la cara, pero siempre los recordarían en sus corazones, y eso los impulsaría a seguir dándoles gracias por las cosechas.

Posterior a esta etapa y el mito de la creación de los hombres y mujeres, y con la llegada de los españoles a Mesoamérica, los pueblos mesoamericanos se transformaron en núcleos con nuevas características socioculturales y políticas, claro, sin dejar a un lado la relevancia del maíz, pues para ese entonces en el ámbito económico el maíz jugaba un papel muy importante.

Para los españoles fue sumamente atractivo descubrir a una sociedad que había pasado de ser nómada de cazadores-recolectores a agrícolas-sedentarias, gracias al cultivo de maíz, frijol, chile y calabaza, por lo que no dejaron pasar desapercibidos estos alimentos.

Durante la Época Colonial, el maíz paso de estar en las chinampas, ya sea como canasta básica o para hacer frente a las necesidades alimentarias, a concentrarse en zonas como los Valles de Atlixco, Puebla, Tlaxcala, México y parte de Morelos y convertirse por un tiempo en el pago de tributo (en vez de usar dinero) a causa de la escasez que se vivía.

Cabe resaltar que para el eficiente aprovechamiento de tan valioso producto era necesario hacer uso de técnicas agrícolas, por lo que tanto españoles como indígenas se ingeniaron para desarrollarlas y hacer más fácil el trabajo, entre éstas se encontraban: las terrazas, sistemas de riego, sistema de roza o de tumba y quema y el uso de animales.





Recuperado de:
<https://ecoturismoesoterico.wordpress.com/2011/09/30/el-dios-maiz-maya/>

Finalmente, la máxima muestra del gran alcance de tan pequeña semilla se observa en el sustento que significó para ambas épocas: la Prehispánica y la Colonial. Durante la primera existían los *altepetlalli*, una propiedad que pertenecía al gobierno y eran trabajadas por los *macehualtin*, quienes trabajaban además sus parcelas (*calpullalli*); con el producto de estas tierras se sostenían el *tlatoani*, los funcionarios, los sacerdotes y sus familias, y las escuelas. En la Época Colonial, a partir de 1575, la hacienda comenzaba a adquirir fuerza como sistema productor y concentrador de bienes, tanto para el consumo regional como para la exportación.

Nuevamente, como había sucedido años atrás, tras un movimiento social, el de

Juárez, la población mexicana y el maíz sufrieron una transformación y a partir de ahí el maíz tomó aún mayor relevancia en México y sus habitantes, provocando la implantación de políticas para su producción y cuidado por parte de varios sectores, principalmente por los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) establecidos en el Banco de México y que forma parte de la banca de desarrollo que coordina la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), que se dedica a impulsar la adopción de nuevas y mejores tecnologías y esquemas de desarrollo de proveedores como parte de la política nacional para mejorar la productividad en maíz. Los FIRA tienen entre sus funciones:

- Diseñar e impulsar a nivel nacional productos dirigidos a elevar la productividad en maíz a través del Programa Nacional de Tecnificación del Riego, el Esquema de Desarrollo de Proveedores y el Programa de Fomento a la Agricultura Sostenible, ubicados en el estado de Sinaloa.
- Junto con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), opera el Programa de Tecnificación de Riego, que apoya

- proyectos de inversión que contribuyan a optimizar el uso del agua en la agricultura, lo que permite reducir costos de producción y aumentar rendimientos (entre el 2014 y el 2015, este programa contribuyó en la tecnificación de 9,220 hectáreas de maíz para grano en México).
- En Sinaloa, en coordinación con el Programa de fomento a la Agricultura Sostenible, ha logrado que los productores beneficiarios disminuyan sus costos de producción por hectárea hasta en \$4,400.00 M.N., principalmente por menor uso de fertilizantes y maquinaria, así como por la tecnificación del riego.

Para terminar de entender la identidad que nos aporta el maíz, hemos de reconocer sus usos. “El grano de oro” como llama al maíz la historiadora Quetzalli Rebollo, no sólo es usado en el México actual para la alimentación pues cada parte de la planta por más insignificante que pueda parecer tiene una utilidad fuera de la alimentación. Empecemos por las raíces que son un excelente abono o combustible no sólo para las semillas que crecen en la milpa (calabaza

y frijol), sino para otras especies y se añade que nutre al suelo.

La milpa permite relaciones poblacionales como la simbiosis entre plantas y regula y controla plagas o enfermedades. La caña



(tallo principal del maíz) hace su función en la fabricación de artesanías y en la construcción. Las hojas son la envoltura de tamales y cigarros, ayudan a fabricar objetos para rituales o artesanales como recipientes y para amarrar manojos de especias o hierbas. El olote (corazón de la



mazorca) se emplea para dar energía a los animales, como utensilio para desgranar mazorcas, para pulir madera y piezas de alfarería o como tapa de recipientes. La mazorca y sus barbas se emplea con propósitos medicinales, por ejemplo: ayuda a limpiar los riñones, perder peso, disminuir la tensión arterial, reducir la hinchazón del síndrome premenstrual, entre muchos más.

El grano es preservador de la cultura. Las leyendas con tema referente al maíz heredadas de los pueblos prehispánicos son ejemplo de ello. Estas permiten comprender lo anhelado que era el maíz, además son motivo de aprecio y estudio.

Económicamente, el maíz se usa para abrir una nueva oportunidad de exportaciones, los agricultores se empeñan en sembrar cada vez más cantidad de maíz con la esperanza de aumentar su venta y extenderse al mercado global. Sin olvidar que otro punto económico en el uso del maíz son los derivados que aporta a la industria tales como: el almidón, plásticos biodegradables, etanol, antibióticos y pastas de dientes.

Hablando de política, los sembradíos de maíz se usan para marcar extensiones de

tierra o límites de territorio. De esta forma, tan apreciada semilla ayuda también a la convivencia entre familia y amigos, ya que en cualquier lugar se suelen encontrar negocios de antojitos de maíz e incluso en celebraciones se guisa algún alimento que lo contenga, provocando así un estado de reposo y plática entre los individuos mientras disfrutan de su antojito.

Entrados en los antojitos de maíz, una clara celebración llena de alimentos a base de maíz es la de la conmemoración del inicio de la Independencia de México, en la que es seguro encontrar tamales. Tal alimento se elabora de la siguiente manera: se batien dos kilos de masa con manteca y 6 hielos, después de batir se añade caldo de pollo y sal y se vuelve a batir hasta que la masa tome la consistencia adecuada (para saber si es la consistencia correcta se toma una pequeña porción de masa y se pone en un vaso de agua, si ésta flota significa que si lo está), se coloca una porción de masa batida en las hojas de maíz, agregando después el trozo de pollo y la salsa, se envuelve y por último se coloca en una vaporera para cocinarlos a baño maría por dos horas y después poder degustar.

No cabe duda de que todos y cada uno de los mexicanos somos *Hijos del maíz* por la gran relevancia que este producto ha tomado en la vida de cada uno de ellos. Empezando por la mitología en la que se establece la creación del hombre a base de maíz y terminando con un país que no sería país sin maíz. En efecto, si no tuviéramos tan privilegiado grano careceríamos de la identidad que nos aporta; no habría

leyendas, costumbres, variedad de platillo, diversos productos y, lo más importante, no habría símbolo que identificara a los mexicanos en cualquier parte del mundo. Somos Hijos del maíz porque portamos una misma historia y día tras día la vamos fortaleciendo, creando al mismo tiempo el orgullo de ser mexicano y estar sobre los cimientos del maíz, que han contribuido a la grandeza que tenemos en todos los ámbitos.



*Dichoso aquél que al ser llamado “hijo del maíz”
levanta la cara con grandeza y hace caso al llamado
con gran euforia.*

FUENTES

- Aguilar, J. et al. (2003). *Sin maíz no hay país*. México: Museo Nacional de Culturas Populares.
- Cervantes, C. (Agosto 31, 2016). *Acciones de FIRA para mejorar la productividad del maíz (I)*. EL ECONOMISTA. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/opinion/Acciones-de-FIRA-para-mejorar-la-productividad-del-maiz-I-20160831-0003.html>
- De los Santos M., Romero T., & Soto E. (Agosto 2017.). *Dinámica de la producción de maíz y frijol en México de 1980 a 2014*. Academia de Economía y Administración del Centro de Estudios Profesionales del Colegio Superior Agropecuario del Estado de Guerrero, México. Recuperado de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-13212017000200439
- Hipp, A. (2004). *Il mais*. Italia: Jaca Books.
- La Gaceta. (Mayo 3, 2012). *Cuando los dioses crearon el hombre lo hicieron de maíz*. La Gaceta. Recuperado de: <https://www.lagaceta.com.ar/nota/488948/sociedad/cuando-dioses-crearon-hombre-lo-hicieron-maiz.html>

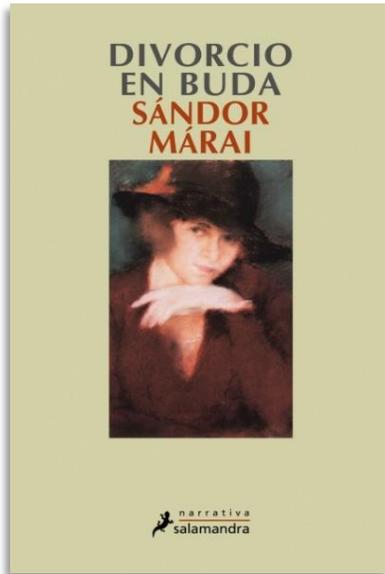
Lo que tienes que leer



SÁNDOR MÁRAI,

DIVORCIO EN BUDA

Por María Cristina Bañuelos Reyes



¿Qué es *Divorcio en Buda*? Es una novela-ensayo húngara escrita por Sándor Márai publicada por primera vez en 1935 y traducida al español en 2002 por Ediciones Salamandra, España.

Es una novela de ideas. Es el análisis profundo de la sociedad húngara que se niega a perder su pretendida estabilidad. Es también la imagen de la mujer burguesa de esa época. Es la introspección que hace un hombre que trata de defender su fortaleza ante la sociedad que se desmorona.

El autor, Sándor Márai, en los primeros capítulos nos da la ideología de los personajes, la epopeya que marcó la historia de sus padres y los valores de aquellos tiempos. Y nos presenta uno de los elementos clave: Kristof Kömives, sus hondas reflexiones, sus torturas mentales. Pronto apreciamos que los lectores nos convertimos en Kristof, somos él, somos su memoria, sus palabras repetidas desde una constante: su posición de Juez. Juez de la vida, la moral, la sociedad, los edificios, todo es juzgado. Enseña al lector a ser Juez, nunca culpable, porque Kristof Kömives dice: “la ley divina es perfecta y el hombre que no puede tolerarla es imperfecto”.

Buda (la ciudad de Budapest) es otro personaje clave, del que Kristof nos enseña el pasado, el presente y el futuro en la primera parte de la novela. Con su óptica, nos transmite detalladamente calles, casas, jardines, modas, habitantes. Su mirada de juez es nuestra mirada, pero si no conociéramos la historia de esta ciudad, ni tampoco supiéramos cuál fue su fin, los personajes no lo transmiten, ya que se antepone la declaración de Kömives: Buda, en ella vive “una nobleza venida a menos, un mundo artificial, de vanidad y nostalgia (...) prepotencias y ambiciones que reflejan cierta visión del mundo, cierta ideología hostil y sospechosa”.

Por otra parte, Márai le da a Buda las cualidades de

Hertha o de Anna, personajes femeninos de la historia, quienes fueron educadas como las demás, para ser miopes. Estos personajes no tienen pasado ni futuro, pero cuentan con la existencia de los hombres en sus silencios... en sus amores.

Márai carece del tiempo para demostrar el paralelo entre ambas: bella, inteligente, madura y sabia, sin embargo, Buda de colores sobrios y de palacetes, “había tomado prestadas formas nuevas que digería mal, convirtiéndose en una ciudad harapienta, mirando la moda europea”. De ahí que Buda se divorcia de sus habitantes, que son una juventud al borde de los extremismos políticos. Insatisfacción social sobre métodos oxidados y chirriantes, de seres humanos que viven para “callar hasta su muerte, (...) jóvenes militares que asumen en silencio y dignidad” pero sin poder escapar de la guerra que estalla en sus almas. Sin embargo, desaparecer es el deseo más fuerte de los hombres, más fuerte que el amor, pero el veredicto es sagrado y por un momento el juez Kömives se desvanece como tal, para convertirse en “amigo” dejando al lector impresionado frente a ese cambio brutal en su existencia de juzgador. Así, el tema central se desvanece para dar paso a un conflicto entre dos hombres: el médico y el juez, personajes de historias teatrales.

Márai termina con reflexiones que emergen de sus recuerdos, probablemente de la memoria del mismo Sándor Márai. El Kristof que conocimos, se ha desvanecido, su fuerza moral se evapora, el lector descubre que Kömives también es “miope”, “todos somos miopes”. En consecuencia, ya no existe ni el médico ni el juez, al que nos había acostumbrado su autor. Ahora es un escenario donde sólo existen declaraciones muy sabidas. El médico hace comparaciones de la batalla del amor con las grandes guerras de la humanidad.

Sándor Márai desvía el hilo de la historia, Buda no existe más, la justicia no existe, ni la razón, los minuciosos detalles de la vida de Anna y el doctor destruyen el edificio construido por Márai y por Kömives: una búsqueda interior a la que la humanidad se lanza, de tiempo en tiempo, quedando suspendida en sus eternos sueños.



Sándor Márai nació en 1900 en una ciudad húngara, hoy perteneciente a Eslovaquia. Hacia 1920, durante el régimen de Horthy, se exilió voluntariamente en Alemania y Francia. Ya en 1948, al arribo del



comunismo, emigró definitivamente a Estados Unidos. Esto propició la prohibición de su obra en Hungría, en un momento en que Sándor Márai estaba considerado uno de los

mejores escritores de la literatura centroeuropea. Murió en 1989 en San Diego, California.

CONVOCATORIA

Revista Digital

Páginacuatro.com

La revista digital *Páginacuatro.com* es un medio de divulgación cuatrimestral en internet realizado por académicos y alumnos del Plantel 4 "Vidal Castañeda y Nájera" de la Escuela Nacional Preparatoria; tiene como finalidad ofrecer materiales de consulta accesibles a la comunidad preparatoriana para fortalecer los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Para lograr este propósito, se convoca a docentes y alumnos interesados para publicar en esta revista bajo las siguientes:

BASES

1. Las colaboraciones deberán estar relacionados con alguna de las siguientes secciones:

- **Nuestros maestros**

En esta sección tiene como propósito presentar semblanzas de profesores resaltando su trayectoria, aportaciones a la cultura y la enseñanza de una disciplina. Las semblanzas pueden ser de uno o varios maestros en activo, jubilados o póstumos.

- **Ciencia y docencia**

Esta sección incluye textos que giran en torno a temas de carácter científico, educativo y procesos de enseñanza en uno o varios campos de conocimiento. El propósito esencial es divulgar avances científicos y tecnológicos, reflexiones y propuestas para la enseñanza y el aprendizaje, información para fortalecer y/o ampliar algún contenido disciplinario, entre otros.

- **Arte y cultura**

Las colaboraciones para esta sección abordan temas respecto a las artes y las manifestaciones artísticas y culturales (desde un sesgo actual o histórico), tradiciones, costumbres, etcétera. Se trata de ofrecer elementos para la reflexión del arte y la cultura desde un posicionamiento crítico.

- **Investigación en la cuatro**

Este es un espacio para presentar a la comunidad los avances de una investigación (*papers*) realizada por los docentes del Plantel 4 sobre algún tema y/o problema de índole educativo pertinente y relevante para el plantel, así como investigaciones realizadas por profesores y/o alumnos.

- **Lo que tienes que escuchar, ver y leer**

La finalidad de cada una de estas tres secciones es proporcionar información a la comunidad cuatrera sobre novedades fonográficas, filmicas y narrativas, las cuales permitan el enriquecimiento del acervo cultural. Incluye también clásicos que, por su contenido y trascendencia, todo universitario debería conocer.

2. Incluir título, autor o autores, colegio (en el caso de docentes) o grupo/turno (para alumnos) y correo electrónico.

3. Apegarse a los siguientes criterios de formato:

A. En todos los casos:

* Letra Calibri 12 puntos, Interlineado 1,5 y Márgenes 2,5 por los cuatro lados

B. Extensión máxima:

* Ensayos: 1500 palabras

* Artículos de investigación: 2000 palabras

* Reseñas: 700 palabras

4. Los trabajos que incluyan imágenes:

* Máximo 5 imágenes por colaboración, en formato JPG

* Incluir créditos y/o fuente de donde se obtuvo la imagen (atender los derechos de autor de las imágenes)

* Enviar por archivo separado

5. Los trabajos deben ser originales y de propia autoría; en el caso de traducciones, señalar la fuente del texto en su versión original.

6. Citas y Referencias en formato APA

7. Las colaboraciones deberán enviarse por correo electrónico a la cuenta paginacuatro.com@gmail.com en formato Word o similar para el texto y las imágenes en formato jpg (archivos separados en el mismo correo).

8. Todas las aportaciones serán dictaminadas por una comisión designada para ello.

9. Se expedirá la constancia una vez aceptada y publicada la colaboración.

Cualquier duda o comentario enviar correo electrónico a paginacuatro.com@gmail.com



Fotografía: cortesía de Paulina Hernández